

POR UN 1º DE MAYO DE LUCHA

Resistir ante la ofensiva del capital; luchar para que los derechos ya conquistados por la clase obrera no los recortasen las tijeras de la UCD en el Parlamento; defender el puesto de trabajo y el poder adquisitivo de los salarios. Luchar, resistir, defender, ... Esos han sido los puntos en los que el Movimiento Comunista de Andalucía ha venido insistiendo; los puntos sobre los que debería haber girado la actuación de las organizaciones y partidos de la clase obrera.

Sin embargo, el ESTATUTO DE LOS TRABAJADORES, EL PLAN ECONOMICO DEL GOBIERNO y EL ACUERDO-MARCO firmado por la gran patronal y la UGT son golpes duros contra el movimiento obrero y contra los derechos sindicales y laborales conquistados años atrás mediante la lucha. Y lo son a consecuencia de que los dirigentes de las centrales sindicales y partidos mayoritarios han optado por caminar por la senda de la negociación y la conciliación con el capital y la UCD, sembrando de paso el desaliento y la división en el seno de la clase obrera.

Que duda cabe que quien ha provocado la división y, por tanto, la principal culpable de esa situación es la central ugetista. La firma con la CEOE del Acuerdo-Marco, el profundo desprecio y olvido de los intereses de las mujeres y hombres trabajadores que dicho acuerdo supone, establecían por sí mismos la división en el seno de la clase obrera. La división entre quienes

están dispuestos a aceptar y acatar la política del gran capital frente a la crisis y los que no estamos dispuestos a hacerlo. Pero también son culpables los dirigentes de CC00, que si en anteriores ocasiones como los Pactos de la Moncloa hubieran adoptado una actitud de oposición, la UGT no habría tenido las manos tan libres a la hora de estampar su firma.

Los resultados de esta política, reflejados en la reciente negociación colectiva son evidentes: pérdida del poder adquisitivo de los salarios; disminución de los derechos sindicales; cláusulas sobre el absentismo y la productividad que incrementan la explotación capitalista; despidos y expedientes de crisis al por mayor...

EL PARO COMO PROBLEMA FUNDAMENTAL

Durante este tiempo, y más en Andalucía, el desempleo ha crecido de forma alarmante. A las facilidades para efectuar despidos -que son totales y que los empresarios empiezan a utilizar a fondo- habría que añadir la permanente situación de paro de cientos de miles de jornaleros y jornaleras. Los fondos del Empleo Comunitario, de siempre irrisorios, han dejado de llegar y el hambre se extiende como una mancha de aceite por todos nuestros pueblos.

También en esta crisis la mujer está siendo especialmente golpeada por el paro. Y si partía de una situación desventajosa y discriminatoria, la crisis y las leyes que le han acompañado han reducido su papel al de una pieza en el engranaje de la producción que puede arrojarse a la basura -en este caso al paro- cuando no sirve.

UN PRIMERO DE MAYO MAS UNITARIO Y COMBATIVO

No obstante, el panorama no es tan sombrío. La combatividad, el deseo de acabar con la explotación continúa latiendo con fuerza en el seno de la clase obrera. Las luchas constantes de los jornaleros de Osuna, Lora, Lebrija, Brenes, ..., pese a la oposición muchas veces salvaje de la Guardia Civil, la experiencia de la propia negociación colectiva, como el caso de la Construcción sevillana, demuestran que allí donde los trabajadores y trabajadoras han hecho frente con firmeza a la patronal y el Gobierno, allí donde se han desoido los consejos, o desenmas-

carado las maniobras de los dirigentes cuando éstos trataban de pactar, los resultados han sido diferentes.

Estos ejemplos son indicio de dos cosas fundamentales en la actual situación: que el camino de la lucha continúa siendo la única vía para imponer nuestros intereses al capital; y que numerosos trabajadores y trabajadoras están exigiendo que la política practicada por las centrales sindicales dé un giro de 180 grados y pasen a defender de manera intransigente las reivindicaciones de nuestra clase.

Por todo ello, resulta contradictorio que el 1º de Mayo, día en que se aunan las luchas y aspiraciones de toda la clase obrera mundial, se pretenda enmascarar y disimular todo lo que provoca la división de los trabajadores. Porque no se puede llamar unitaria a una convocatoria en la que no han participado otras centrales de clase; porque no es unitaria una jornada en la que quedan escondidas las profundas diferencias entre la política de una central, la UGT, y las demás; porque no es unitaria una convocatoria en la que desde el principio se pretende impedir a los trabajadores y trabajadoras que mostremos nuestra disconformidad con el Estatuto contra los Trabajadores o el Acuerdo-Marco.

La unidad es necesaria, si, pero para luchar. Para impedir al Gobierno de UCD la promulgación de leyes complementarias de su política de agresión como la Ley de Empleo, actualmente en discusión, que reduce al mínimo las prestaciones del Seguro de Desempleo y condena al hambre a millones de parados y paradas. Unidad para ir levantando ese muro de combatividad en el que se estrellen todas las medidas del capitalismo. Unidad, en fin, para impedir que las direcciones de las centrales sindicales mayoritarias continúen desliziándose por ese tobogán interminable de los pactos con la patronal y su gobierno.

Y ANDALUCIA EN UN LUGAR DESTACADO

Junto a lo que son reivindicaciones comunes a toda la clase obrera, los andaluces y andaluzas tenemos otro importante motivo de lucha; una cuenta particular que saldar con la derecha, con UCD. Esa cuenta tiene la fecha del 28 de Febrero. La clase obrera andaluza dimos el SI a la Autonomía, la ganamos con nuestro voto, y la UCD nos arrebató nuestra victoria.

Con su política antiandalucista y antiobrera el Gobierno pretende que la Reforma Agraria, la industrialización de nuestra tierra, el paro, la emigración,..., tengan que esperar un montón de años más antes de abordarlos, e impedir que podamos emprender el camino de su solución.

No podemos rendirnos. Porque lo cierto es que dos millones y medio de andaluces y andaluzas que dimos el si, estamos dispuestos y podemos hacer valer nuestra fuerza, y no hay gobierno que se nos pueda oponer. Este 1º de Mayo Andalucía constituye una bandera más en la lucha de la clase obrera contra la derecha y el capital.

Por todo ello,

**FRENTE A LA AGRESION CAPITALISTA, RESISTENCIA OBRERA
NO AL PARO. NI UN HOMBRE, NI UNA MUJER SIN UN PUESTO DE TRABAJO
FUERA LA LEYES ANTIOBRERAS DE LA UCD. NO CLAUDICAR
UNIDAD, ORGANIZACION Y LUCHA PARA FRENAR LA OFENSIVA DE LA DE-
RECHA Y EL CAPITAL.**

ANDALUCIA HA DICHO SI. QUE UCD ACATE EL RESULTADO



**MOVIMIENTO COMUNISTA
DE ANDALUCIA**